

Kaneto Shindo

El hecho de que el director Kaneto Shindo, fallecido a los cien años, naciera en Hiroshima afectó a su trabajo tanto directa como indirectamente. Sus películas, como **Genbaku no Ko** (*Children of Hiroshima*, 1952), son valiosas contribuciones al cine de *hikabusha*, el testimonio de los supervivientes de la bomba atómica. Muchos de sus films son alegorías sobre la ausencia de comportamiento civilizado en las acciones de guerra, exponiendo la innata propensión de la humanidad a la violencia y la crueldad en ausencia de una moral y de un código espiritual.

Mucho de su humanismo y de su estilo derivó del director Kenji Mizoguchi, para quien Shindo escribió dos guiones. En 1975, rindió homenaje a su mentor en un documental, **Aru eiga-kantoku no shogai** (*Kenji Mizoguchi: The Life of a Film Director*). Al igual que Mizoguchi, Shindo creó numerosos personajes femeninos fuertes que, en virtud de su fuerza de voluntad y de su amor, tienden a salvar a sus compañeros masculinos. De hecho, una de sus películas se titula **Tsuyomushi onna to yowamushi otoko** (*Strong Women, Weak Men*, 1968).

El principal papel femenino lo interpretó invariablemente Nobuko Otowa, quien se convirtió en amante de Shindo, que estaba casado, a mediados de los años cuarenta. (Se casaron en 1977, tras la muerte de su segunda esposa). Otowa apareció en todos los largometrajes que Shindo dirigió a partir de 1951, excepto uno, hasta su muerte en 1994. (Esta asociación cinematográfica sólo es superada por las 53 películas que Yasujiro Ozu rodó con Chishu Ryu).

Shindo se inició en el cine a los 16 años, cuando se incorporó a la sección artística del estudio Shinko-Kinema de Tokyo, ascendiendo lentamente hasta el departamento de guiones en 1939. En 1943, durante la Segunda Guerra Mundial, fue llamado a filas por el ejército japonés. Del escuadrón de cien hombres en el que servía, 94 murieron, algo que le obsesionó el resto de su vida. "Siempre he tenido las almas de los 94 conmigo y los he convertido en el tema de mi existencia", explicó. Tras la rendición de Japón en 1945, pasó a los estudios Shochiku, donde escribió decenas de guiones para Kozaburo Yoshimura, con el que formó una compañía productora independiente.

En 1951 Shindo dirigió su primera película, **Aisai Monogatari** (*Story of a Beloved Wife*), que incluía un episodio de un guionista que estudiaba con Mizoguchi. Después llegó **Genbaku no Ko** (*Children of Hiroshima*), que seguía a una profesora (Otowa) que vuelve a Hiroshima siete años después del lanzamiento de la primera bomba atómica. Allí descubre cómo han vivido desde aquel día sus amigos y ex alumnos. Basa en una colección de poemas e historias escritas por los jóvenes supervivientes, la emocionante película, que no podría haberse rodado durante la ocupación aliada de Japón, está sorprendentemente libre de amargura.

Sobre el mismo tema, **Daigo Fukuryu Maru** (*Lucky Dragon Nº 5*, 1959) dramatiza la historia de lo ocurrido a la tripulación del epónimo atunero expuesto a las pruebas nucleares atómicas de los norteamericanos en el Atolón de Bikini el 1 de marzo de 1954. Shindo acudió a varias proyecciones, haciendo hincapié en la necesidad de abolir las armas nucleares y de seguir educando a los jóvenes en la devastación que pueden causar.

Sin embargo, las dos películas más celebradas de Shindo, **Hadaka no shima (La isla desnuda, 1960)** y **Onibaba (El agujero, 1964)** abordan temas más generales. La primera trata sobre la dura existencia de un hombre (Taiji Tonoyama), su mujer (Otowa) y sus dos hijos pequeños, la única familia de una isla. Todos los días de cada año los padres tienen que ir a tierra firme para conseguir agua de la única fuente de suministro disponible y subir la colina hasta su casa acarreando los cubos a la espalda.

Esta conmovedora parábola de Sísifo, en la que las estaciones se suceden de manera hermosísima en la pantalla ancha, no utiliza diálogos, destacando el silencioso sufrimiento de sus personajes. Cuando la cámara se eleva sobre la isla al final, nos parece la Tierra en la que los seres humanos viven y mueren. “Antes de **La isla desnuda** yo veía a las personas en un contexto social”, escribió una vez Shindo, “pero después empecé a mirar a la sociedad desde el punto de vista de la existencia de los seres humanos”.

Onibaba está ambientada en la Edad Media, en una remota llanura, donde una viuda y su suegra (Otowa) dan muerte a samuráis errantes, entierran sus cuerpos en un agujero en la tierra y venden sus armaduras y objetos de valor, hasta que la mujer más joven se enamora de uno de ellos. Este cuento popular, violento y escalofriante, se narra en imágenes sobrias, de un claroscuro de elevados contrastes y con unos sonidos y una música inquietantes.

La segunda obra maestra del terror de Shindo en los años sesenta fue **Yabu no naka no kuroneko (Kuroneko)**, ambientada en el mismo periodo que *Onibaba* y basada libremente en una historia japonesa titulada *La venganza del gato*. Es una historia evocadora sobre dos mujeres, violadas y asesinadas por un samurái, que regresan de la tumba en forma de gatos vampiro para chupar la sangre de sus asesinos. Shindo utiliza con gran acierto elementos de las formas teatrales Noh y Kabuki. En gran parte del resto de su obra la intensidad claustrofóbica se expresa mediante el uso de pocos escenarios para la acción y muchos primeros planos.

Algo diferentes fueron sus dos *biopics*, **Chikuzan hitori tabi (The Life of Chikuzan, 1977)** sobre un cantante ciego que toca el *shamisen*, un instrumento de cuerda japonés, en la que Chikuzan Takahashi se interpreta a sí mismo de anciano, y **Bokuto Kidan (The Strange Story of Oyuki, 1992)**, adaptada de los diarios personales del viajero y novelista Kafu Nagai.

Gogo no Yuigon-jo (A Last Note, 1995), sobre tres actrices en la setentena y la ochentena, cuestiona lo que significa ser viejo en el Japón de los años noventa. Mientras rodaba esta película informaron a Shindo de que Otowa tenía cáncer y no viviría más de dos años. Murió tras completar su último papel. Sin embargo, Shindo utilizó su imagen y su voz en *off* en **Sanmon Yakusha (By Player, 2000)**. Su última película, **Ichimai no hagaki (Postcard, 2010)** mostró que el director no había perdido ni un ápice de su enfado contra el militarismo.

Ronald Bergan, Kaneto Shindo, The Guardian, 30/05/2012

